



El Principado ampliará el futuro museo del mar de Ribadesella con los hallazgos de El Cachucho

Los científicos esperan encontrar más especies y defienden la importancia del caladero, «llamado a convertirse en el gran laboratorio del Cantábrico»

AZAHARA VILLACORTA GIJÓN

La Consejería de Medio Ambiente del Principado incluirá los nuevos hallazgos realizados por los científicos en el área marina protegida de El Cachucho, una treintena de nuevas especies, en el Centro de Interpretación sobre el caladero que se construirá en el faro de Ribadesella. Así lo anunció ayer José Félix García Gaona, director general de Biodiversidad, quien precisó que, «aunque El Cachucho no se puede explotar como un recurso turístico al uso, si se pueden buscar otras fórmulas para aprovechar su gran riqueza biológica, porque las áreas protegidas siempre ofrecen valores añadidos, tanto en el campo de la investigación como en el de sus repercusiones económicas».

La primera de estas fórmulas ya ha comenzado a concretarse: la Consejería de Medio Ambiente, el Ayuntamiento de Ribadesella y la Autoridad Portuaria de Gijón acordaron esta misma semana firmar un convenio a tres bandas

para financiar conjuntamente el nuevo museo de El Cachucho, según avanzó el alcalde riosellano, Ramón Canal, que incluso maneja ya un calendario.

El proyecto definitivo del nuevo centro museístico elaborado por la Autoridad Portuaria estará sobre la mesa del edil «en un plazo de diez o quince días a lo sumo», afirmó Canal, que apuntó también que «el aula estará dividida en tres secciones si se atiende a sus contenidos: una dedicada al puerto de Ribadesella, otra a la historia de la navegación y la tercera, a El Cachucho».

Los nuevos hallazgos van a tener asimismo «una gran repercusión para Asturias», según García Gaona. «tanto desde el punto de

vista de la conservación de la Naturaleza como en el de la explotación pesquera, que deberá quedar definida en el plan de gestión que elabora el Ministerio».

Los científicos que acaban de encontrar una treintena de especies nunca catalogadas en el fondo del océano tampoco ocultan su satisfacción. Los investigadores, que trabajan a 60 kilómetros de la costa riosellana, a 800 metros de

profundidad, esperan hallar aún más especies desconocidas en los próximos días. «Es un punto de biodiversidad tan importante que está llamado a convertirse en el gran laboratorio marino natural del Cantábrico», aseveró ayer el director del Centro Oceanográfico de Gijón, Luis Valdés.

Filón de conocimientos

Valdés pone un ejemplo de lo que supone para el Principado el caladero: «Cuando alguien encuentra una nueva especie de araña en papúa Nueva Guinea aparece en los medios de comunicación de todo el mundo. Todo el mundo puede imaginarse, por tanto, lo que supone tener decenas de nuevas especies a la puerta de casa».

Los investigadores utilizarán en el cañón de Avilés los mismos métodos probados en el caladero riosellano

Luis Valdés confía en que la campaña que los científicos del Instituto Español de Oceanografía lleva a cabo a bordo del Cornide de Saavedra hasta el viernes arroje más luz sobre este caladero declarado área de protección especial por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y en que «el litoral asturiano gane peso como área de investigación».

El responsable del centro oceanográfico de Gijón explicó además que «tanto los métodos de muestreo empleados en El Cachucho como la manera en la que se está enfocando la investigación servirán para aplicarlos en el cañón submarino de Avilés». Los científicos tienen ya la vista puesta en este otro caladero, en el que también esperan grandes hallazgos y con el que esperan aumentar el número de áreas marinas protegidas en España, un total de diez hasta ahora.